

Bibliografía citada:

- BOE núm. 55, de 5-03-2011. Disponible on-line en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/03/05/pdfs/BOE-A-2011-4117.pdf>
- Basteiro, D. (2009) “La UE cierra sin claridad el debate sobre las descargas de Internet”. *El Público*, 24/11/2009, versión on-line disponible en: <http://www.publico.es/ciencias/272584/ue/cierra/claridad/debate/descargas/internet>
- Constitución Española (1978) versión disponible on-line en: http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/79FF2885-8DFA-4348-8450-04610A9267F0/0/constitucion_ES.pdf
- Crespo, A. (2009) “Ofensiva internacional contra el P2P”. *Diagonal*, 16/11/2009, versión on-line disponible en: http://diagonalperiodico.net/Ofensiva-internacional-contra-el.html?var_recherche=ofensiva%20p2p
- Del Pino, D. (2009) “Músicos contra la industria”. *El Público*, 10/9/ 2009, versión on-line disponible en: <http://www.publico.es/culturas/250464/musicos/crisis>
- García Arnau, A. (2011) “Ley Sinde: Sinfonía de un conflicto en la era digital” *Teknokultura: Revista de cultura digital y movimientos sociales*, junio de 2011 Vol. 8, nº1, págs 124-129. Versión on-line disponible en: http://www.teknokultura.com/tkv8n1_garcia.html
- Grau, A. (2009) “Y por bandera, la ideología pirata”. *El País*, 18/10/2009, versión on-line disponible en: http://www.elpais.com/articulo/sociedad/bandera/ideologia/pirata/elpepusoc/20091018elpepusoc_1/Tes
- Tubella, P. et al. (2009) “Avisos, multas y cortes de suministro”. *El País*, 3/12/2009, versión on-line disponible en: http://www.elpais.com/articulo/cultura/Avisos/multas/cortes/suministro/elpepicul/20091203elpepicul_3/Tes



3. Redes y enredaderas en Internet

Telefonía celular: movilidad/inmovilidad en el contexto de la crisis global

Heidi J. Figueroa Sarriera

Históricamente uno de los indicadores más importantes de progreso social ha estado vinculado al establecimiento de sistemas de transportación y comunicación. Tanto es así, que en nuestro contexto Occidental, lo que llamamos “vida social” no podría concebirse sin estos dos componentes. Ha habido una proliferación de investigaciones que dan cuenta de la penetración de estas tec-

nologías en la reorganización y transformación de la vida cotidiana apuntando hacia interesantes interacciones entre ámbitos que anteriormente se consideraban apartes, como lo es el espacio público y el espacio privado/1. Más aún, en la contemporaneidad el avance tecnológico ha mediado para comprimir las categorías de espacio y tiempo de forma tal que puedan ser vividas casi como un mismo fenómeno. Esta compresión ha sido maximizada y muy valorada por la industria de las telecomunicaciones y sus campañas publicitarias, especialmente aquellas asociadas a la telefonía móvil.

Las consecuencias de esta compresión para la experimentación y reconstrucción narrativa de la movilidad del cuerpo han sido notables. Movilidad ya no necesariamente implica cambio de lugar, lo que supone una transformación de la manera como vivimos las coordenadas espacio temporales.

Las transformaciones de los conceptos tiempo/espacio adquieren una materialidad particular dentro del contexto de la globalización pues local/global está íntimamente ligada a la relación *cerca/lejos*, como señala Fortunati/2. A partir de estos referentes propongo que se generan las condiciones para la compresión transportación/comunicación que algunos han identificado con el concepto de “conectividad”. Fortunati señala que los usuarios de telefonía móvil han priorizado la conectividad sobre la movilidad. En su investigación hay dos respuestas que se repiten con frecuencia cuando se pregunta a las personas qué problemas pueden resolver las telecomunicaciones: superar las distancias y reunir poblaciones y países distantes. Fortunati nos dice que estas dos respuestas corresponden a los dos conceptos sugeridos por estudios de telecomunicación: *tecnologías de ajuste de espacio y convergencia espacio, y tiempo*/3. Mientras el primer término generalmente se refiere a la reducción de distancia, el segundo se refiere al grado en el que el espacio aparece más cerca. Fortunati resume los resultados de varios estudios, incluido uno de su autoría realizado en Italia y otros lugares de Europa, y concluye que si bien el teléfono celular se percibe como un instrumento de comunicación global, la mayo-

1/ Ver por ejemplo Katz, J. E. & Aakhus, M. A. (eds.) (2002) *Perpetual Contact: Mobile Communication, Private Talk, Public Performance* (1° ed.). Cambridge, MA: Cambridge University Press, que trata de investigaciones sobre cultura de comunicación móvil en distintos escenarios tales como Finlandia, Israel, Italia, Korea, Francia Holanda, Bulgaria y Estados Unidos. Otras publicaciones atienden las transformaciones de las formas de ser social a partir de la introducción del teléfono celular y otras tecnologías móviles con especial atención en la población joven, ver como ejemplo de éstas, Hamill, L. & Lasen, A. (eds.) (2005) *Mobile World: Past, Present and Future* (1° ed.). Springer.; Ito, M. Okabe, D. & Matsuda, M. (eds.) (2006) *Personal, Portable, Pedestrian: Mobile Phones in Japanese Life*. Cambridge, MA.: The MIT Press.

2/ Fortunati, L. (2005) “Mobile Phone and the Presentation of the Self”. En R. Ling, & P.E. Pedersen, (eds.) *Mobile Communication.Re-negotiation of the Social Sphere, Computer Supported Cooperative Work* (págs. 203-218). Londres: Springer.

3/ Fortunati alude particularmente a dos autores cuando se refiere a estos conceptos: *tecnologías de ajuste de espacio* proviene del trabajo de Edward A. Ackerman y *convergencia espacio y tiempo* de Donald G. Janelle.

ría de sus usos son locales y sedentarios más relacionados con la relación interpersonal. Por su parte, Kellerman/4 concluye que el uso de los sistemas y servicios de telecomunicaciones generalmente ha reforzado más que reconfigurado las geografías establecidas, especialmente en las áreas de concentración del capital. En cierto sentido consideraciones como las anteriores- unidas al relativo bajo costo de la telefonía móvil en comparación con el teléfono de línea y las dificultades de infraestructura en algunos países de América Latina y otras naciones del llamado tercer mundo para el desarrollo de servicio fijo de líneas telefónicas- llevan a Castells et al./5 a sugerir que especialmente en los países en vías de desarrollo, el teléfono móvil es el único aparato de comunicación disponible para los hogares con ingresos reducidos. Para estos autores la difusión de la comunicación móvil no cancela el espacio sino que crea uno nuevo que es local y global al mismo tiempo, lo que ha sido llamado por Castells/6 el *espacio de los flujos*, dada la proximidad percibida en la inmediatez de la comunicación con la aparición del GSM/7.

Sin embargo, el *espacio de los flujos* de Castells no atiende las paradojas cuando en ese flujo, lo global se cruza con lo local produciendo prácticas que suponen formas de reapropiación del espacio.

Otros autores, como Meyrowitz/8 han utilizado el término “glocal” y “glocalización” aludiendo al proceso de globalización para atender la presencia y la fuerza de la experiencia y la cultura local en este proceso. Meyrowitz/9 nos dice que los medios electrónicos llevan a una disociación entre el lugar físico y el espacio social. Antes de la Revolución Industrial las conexiones a los lugares eran predeterminadas fundamentalmente por el criterio de dónde la persona había nacido. El espacio local configuraba básicamente todos los aspectos de la vida de la persona. En contraste, la situación ha cambiado para las sociedades postindustriales. Esto produce irónicamente más expresiones de apego pasional al lugar y al mismo tiempo mayor potencial de rupturas, disloques y reubicación en otros lugares. A través de los nuevos medios de comu-

4/ Kellerman, A. (1993) *Telecommunications and Geography*. Londres: Belhaven Press.

5/ Castells, M., Fernández-Ardévol, M., Lichuan Qiu, J., & Sey, A. (2006) *Comunicación móvil y sociedad*. Barcelona: Ariel.

6/ Castells, M. (2002) *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. México: Siglo XXI Editores.

7/ GSM, *Global System for Mobile Communications*, es el protocolo de comunicación más utilizado actualmente. GSM tiene señal y canal de comunicación digital. La comunicación de datos es fácilmente viable dentro del sistema, los costos de envío de mensajes de textos (SMS, short message system) son considerablemente bajos y posibilita roaming, lo que permite a los viajeros internacionales conectarse a través de su teléfono móvil en distintas partes del mundo.

8/ Meyrowitz, J. (2005) “The Rise of Glocality New Senses of Place and Identity in the Global Village”. En K. Nyíri, (Ed.) *A Sense of Place: The Global and the Local in Mobile Communication* (págs. 21-30). Viena: Passagen Verlag.

9/ Meyrowitz, J. (1985) *No Sense of Place: The Impact of Electronic Media on Social Behavior*. Nueva Yprk: Oxford University Press.

nicación (email, radio, TV, celulares, etc.) podemos “transportar” muchos de nuestros nexos sociales a estos nuevos lugares. Los lugares para vivir se pueden seleccionar a base de otros criterios como clima, arquitectura, oportunidades de trabajo, etc. Sin embargo, nos dice este autor, que mientras más nuestra experiencia como persona está ligada a interacciones mediatizadas, más nuestro espacio físico local se convierte en telón de fondo de estas otras experiencias, ya que muchas veces no hay conexión entre éstas y el espacio físico local. Meyrowitz abunda sobre este fenómeno añadiendo que cuando hablamos por teléfono celular muchas veces nos encontramos describiendo dónde estamos y qué hacíamos antes de la llamada de manera que le tenga algún sentido a nuestro interlocutor. De cierta forma estamos simultáneamente adentro y afuera de nuestro entorno local.

Si bien estos estudios reconocen las complejas relaciones que se dan entre lo local y lo global -a la par que evidencian la preeminencia de la vivencia local en el uso cotidiano del teléfono celular- el uso de estos medios tiende a verse con independencia a otros artefactos que igualmente configuran la vida cotidiana especialmente en los ejes transportación/comunicación. En algunos casos donde éstos se toman en consideración hay una tendencia a dar preeminencia a un artefacto – en este caso, el teléfono celular- mientras otros dispositivos y sistemas tecnológicos más convencionales quedan como parte de los contextos o de forma accesoria. Hay estudios donde se investiga la utilización de teléfono móvil en el auto privado, trenes o autobuses, o en zonas de tránsito como aeropuertos, estaciones de autobuses o trenes se han llevado a cabo para evidenciar, por ejemplo, la desestabilización público/privado. En otros casos, se comparan aspectos del celular ya sea su evolución en cuanto a diseño y mercado con otros artefactos como el auto/¹⁰. Sugiero que la relación entre estos sistemas más convencionales (como por ejemplo, los medios de transportación, sus artefactos y particular política y lógica organizativa que los sostienen) tiene un rol activo a la hora de tensar las relaciones entre *local* y *global*. Asimismo, sugiero algunas líneas de reflexión en cuanto a la relación de este artefacto con el cuerpo y la relación de una persona con otras en el proceso de construcción de lo social.

Tomemos como base y al mismo tiempo como pretexto, algunos datos de una investigación realizada en el 2006 con la población de estudiantes universitarios del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico sobre el uso de teléfono celular, la transformación de la vida cotidiana y la subjetividad. En este estudio se identifican algunas paradojas que ponen en trance antiguos entendidos sociales y sugieren la polivalencia de las vivencias del sujeto en una red de relaciones con otros sujetos y otros aparatos tecnológicos, y particularmente en la vivencia de la comprensión transporte/comunicación.

^{10/} Agar, J. (2003) *Constant Touch: A Global History of the Mobile Phone*. Darby, PA: Diane Publishing Co.

Puerto Rico es territorio de Estados Unidos, regido por la Constitución de Estado Libre Asociado de Puerto Rico donde el poder político dice la Constitución *“emana del pueblo y se ejercerá con arreglo a su voluntad, dentro de los términos del convenio acordado entre el pueblo de Puerto Rico y los Estados Unidos de América”*. El ordenamiento jurídico es el de un territorio no incorporado de Estados Unidos pero con gobierno propio. Sin embargo, Puerto Rico está sujeto a los poderes plenos del Congreso estadounidense mediante la *Cláusula Territorial*. Los puertorriqueños y puertorriqueñas tienen ciudadanía estadounidense desde el 1917 a partir de la Ley Jones. La fórmula que algunos llaman *Commonwealth* y otros colonialismo, genera una íntima relación entre Puerto Rico y Estados Unidos no sólo a nivel económico y político sino también social y cultural. Puerto Rico tiene una población, según los últimos datos censales del 2005-2007, de 3.926.638; mientras que la población puertorriqueña en Estados Unidos de acuerdo al censo del 2003 se estiman en 3.851.000, mayoritariamente ubicados al noreste y al sur de Estados Unidos. En otras palabras, hay casi igual cantidad de puertorriqueño/as en Puerto Rico y en Estados Unidos. Me atrevería a afirmar que no hay un puertorriqueño o puertorriqueña que viva en Puerto Rico que no tenga un familiar viviendo en Estados Unidos. Por lo tanto, para la población en Puerto Rico es bien importante que la compañía proveedora de servicio de telefonía móvil tenga cobertura hacia Estados Unidos como parte de los paquetes de venta. Esto es un tema que emerge con bastante frecuencia dentro del total de 21 entrevistas realizadas. Del análisis de éstas, tres aspectos adquieren particular relevancia: 1) la precariedad económica y en general, en los modos de vida, 2) la dificultad que había antes del teléfono celular para mantenerse en contacto con familiares y amigos que viven en Estados Unidos así como en otras partes, por los costos de la comunicación y, 3) la dificultad para comunicarse por otros medios como el correo electrónico por la falta de acceso a Internet de los familiares en Estados Unidos.

Una de las entrevistadas se expresa de la siguiente forma: *“...para comunicarme con familiares con lo que antes no hablaba tanto porque salía tan caro hacer llamadas, familiares que viven fuera del país, incluso familiares que no viven en Estados Unidos, pues eso como que me ha acercado. Me ha facilitado esa comunicación y esa relación con esa gente... igual con amistades que viven fuera del país.”* Mientras, un entrevistado dice lo siguiente respecto al segundo asunto: *“¿Cambios? Pues, anteriormente no me podían conseguir. Mi familia se mudó a Estados Unidos cuando yo tenía diecisiete años y la única manera de comunicarnos era por carta escrita ya que ellos no tenían acceso a correo electrónico...A partir del teléfono celular me he podido comunicar más seguido a larga distancia...”*.

Ahora, consideremos el siguiente contrapunto. Se ha evidenciado una merma importante de pasajeros del 2002 al 2007 que transitan a través del Aeropuerto

Luis Muñoz Marín, según los datos de la Autoridad de Puertos de Puerto Rico/11. Cuando se comparan los datos del mes de julio entre 2008-09 y 2009-10, se encuentra una diferencia de -16,7 (julio 2008-09 con 29,581 y julio 2009-10 con 95,729 , una diferencia de 166,148)/12. De manera que, por un lado la tecnología móvil ofrece la posibilidad de mayor “acceso” fuera de Puerto Rico mientras que al mismo tiempo ha habido una merma importante de tránsito de pasajeros a través del aeropuerto.

Si ampliamos el lente a nivel global, se ha evidenciado la crisis en el cierre de líneas aéreas, así como un descenso significativo en la cantidad de vuelos a nivel global, se ha señalado que las aerolíneas a través del mundo han programado 4,9 % de vuelos menor a los programados en marzo del 2009 comparado con el mismo mes el año pasado, con un descenso de capacidad de asientos de 3,3% menos que el año anterior, de acuerdo a las estadísticas de la OAG, *Official Airline Guide*, la compañía de banco de datos de aviación más importante a nivel mundial/13. También se ha señalado que en el mes de abril de 2009 las aerolíneas mundiales operaron un 6% menos vuelos en abril de este año respecto al mismo mes del ejercicio precedente, con un retroceso global de la capacidad del 3%, según una estadística publicada por la compañía británica *Official Airline Guide* (OAG)/14.

Desde Estados Unidos, notamos una relativa disminución en la cantidad de visas otorgadas para entrar a este territorio si comparamos las estadísticas desde el 2004 al 2008, según las estadísticas disponibles en el US Department of State/15. Igualmente se ha informado una disminución en la cantidad de vehículos de motor personales que han atravesado las fronteras hacia Estados Unidos desde Méjico y Canadá y una disminución de personas que entran a través de estas fronteras utilizando diversos medios de transporte así como a pie/16. Se podría inferir que la crisis económica, el aumento en el costo del combustible a base de petróleo, unida a las políticas de seguridad nacional – *Homeland Security Act* y *Patriot Act*, particularmente- han representado factores que desincentivan el movimiento de personas a través de las fronteras de Estados Unidos.

11/ En el portal de la Autoridad de Puertos de Puerto Rico se puede encontrar las estadísticas actualizadas del movimiento de pasajeros en el Aeropuerto Luis Muñoz Marín (<http://www.prpa.gobierno.pr/APMain.aspx>) .

12/ El Banco Gubernamental de Fomento para Puerto Rico (diciembre, 2009) tiene cifras más abarcoradoras. Cuando se comparan las entradas de visitantes a Puerto Rico entre enero y diciembre de 2008 y 2009 (movimiento de pasajeros en miles) se informa un porcentaje de cambio desfavorable de -11.9% (5.281.4 en el 2008 contra un 4.654.0 en el 2009).

13/ Alcantara, N. (2009, Marzo 25) “Global airline capacity and flight volumes continue to decline, statistics reveal”. *eTurboNews*. Global Travel Industry News. Recuperado Abril 1, 2009, de <http://www.eturbonews.com/8451/global-airline-capacity-and-flight-volumes-continue-decline-stati>

14/ El portal de la OAG es www.oagaviation.com donde se pueden obtener éstas y otras estadísticas y demás informaciones sobre el tránsito de aviones a nivel mundial.

15/ US Department of State, http://travel.state.gov/visa/frvi/statistics/statistics_1476.html

16/ Bureau of Transportation Statistics, BTS <http://www.bts.gov>

“Los teléfonos celulares permiten la comunicación entre inmigrantes y sus familias en el lugar de origen, también sirve como paliativo para suavizar las formas de exclusión social”

Cuando ponemos en relación dialógica ambos fenómenos- la proliferación del uso del teléfono celular como medio de comunicación y la merma en el transporte de pasajeros, incluso a nivel global- tenemos una situación paradójica en varios aspectos. En primer lugar, mientras los teléfonos celulares permiten la comunicación entre inmigrantes y sus familias en el lugar de origen, también sirve como paliativo para suavizar las formas de exclusión social asociadas al tema del cierre de las fronteras a nivel global y

las asimetrías dentro del contexto de la crisis económica a nivel local. La persona no puede cruzar la frontera (ya sea porque no tiene los documentos necesarios y/o el dinero para pagar el billete de avión) o tener un trabajo seguro que le posibilite vivir en lugar de sobrevivir, pero el uso del teléfono celular le permite participar en un *network social* donde estas diferencias son escamoteadas. Este tema debe ser motivo de análisis por sus implicaciones políticas para las luchas de resistencia. Se ha puesto bastante énfasis en el uso del teléfono celular en cuanto a su función como instrumento para movilización social en las luchas sociales/**17** pero no se ha dado igual atención a las formas en las que el teléfono celular interviene en el mantenimiento de las estructuras sociales y sus asimetrías.

En segundo lugar, se ha señalado que, en general, la mayoría de los trabajadores inmigrantes participan activamente en servicios de telecomunicaciones de todo tipo, especialmente el teléfono móvil/**18**. En contraste con otras tecnologías de comunicación, el teléfono móvil, conforma un nivel de acceso mayor que otras tecnologías que requieren acceso online. En Estados Unidos por ejemplo, aún los hispanos se encuentran muy por debajo de los niveles de acceso a Internet en comparación con el resto de la población estadounidense. A pesar de que algunos insisten en el aumento del uso del Internet por la población hispana, aún están por debajo de otros grupos poblacionales en Estados Unidos. Un informe del *Pew Hispanic Center*/**19** indica que 14% de la población adulta de Estados Unidos y alrededor de la mitad de este grupo (56%) tiene acceso online. En comparación, el 71% de los blancos no-hispanos y el 60% de los negros no-hispanos utilizan el Internet. En su informe se discuten varios factores que están asociados a esta brecha digital y se remiten a las

17/ Sobre este tema refiérase a: Rheingold, R. H. (2003). *Smart Mobs: The Next Social Revolution*. Cambridge, MA: Basic Books; Sábada, I., Gordo López, A.J. (eds.) (2009). *Cultura Digital y Movimientos Sociales*. Madrid: Editorial Catarata; Sampedro Blanco, V. F. (Ed.) (2005) *13-M Multitudes on line*. Madrid: Editorial Catarata.

18/ Castells et. alt. (2006) *Op.cit.*

19/ Fox, S. Pew Internet & American Life Project, Livingston, G. and Pew Hispanic Center *Latinos Online* (Washington, D. C., Marzo 14, 2007), www.pewinternet.org.

variables socioeconómicas enlazadas con los bajos niveles educativos y las limitaciones en el uso del idioma inglés. En este sentido se podría decir que el teléfono móvil es un dispositivo que representa una relación paradójica entre el contexto local/global: los usuarios perciben que el teléfono móvil “acerca” poblaciones en un contexto donde la falta de acceso de medios que permitan la movilización física de una persona hacia otra región geográfica parece ser la orden del día.

En tercer lugar, sobre las asimetrías y la precariedad en las condiciones de vida en las entrevistas realizadas salta a relucir constantemente varios factores asociados al uso del teléfono celular: 1) la selección de aquel plan que resulte más económico con cierta preferencia por paquetes con llamadas recibidas gratuitas, noches y fines de semana gratis y cobertura a Estados Unidos, así como teléfono prepagados; 2) la disposición a realizar ajustes económicos –entiéndase por esto, ahorrar en otras áreas de consumo- para mantener el uso del teléfono celular; 3) la valoración del teléfono celular como medio para conseguir y mantener trabajo. En el contexto de Puerto Rico estamos hablando de una tasa de desempleo oficial de 14,7% según las estadísticas del Departamento del Trabajo del Estado Libre Asociado de Puerto Rico para el mes de abril 2009 y llegó a 16,5 en el mes de julio; la más alta cuando se compara con los estados de Estados Unidos. Desde el 2006 la EFE discute que Puerto Rico ha entrado en una recesión sin claras perspectivas de recuperación²⁰. Los y las entrevistadas informan que el teléfono celular se hace indispensable para conseguir empleo y que muchas veces aparece como un requisito para obtener el mismo. En los casos de las personas entrevistadas que estaban empleadas -por lo general, a tiempo parcial- el teléfono celular aparecía como vínculo directo con el patrono. El teléfono es utilizado para coordinación y supervisión de tareas realizadas; sin embargo, es pagado por la persona y/o algún familiar. Es decir, no sólo hay una extensión de los tiempos de trabajo que desestabilizan las fronteras entre esfera doméstica o personal y esfera del trabajo, sino que la organización flexible del trabajo en estos casos añade costos al trabajador mientras libera de costos al empresario, institución o compañía que emplea. Cuando se habla de la desestabilización público/privado en relación a la actividad del trabajo, se menciona la incursión de los tiempos del trabajo en lo que antes era vida doméstica o privada- como cuando el trabajo se realiza desde el hogar- o bien el hecho de que el trabajador o trabajadora utilice el teléfono celular para tramitar asuntos domésticos o personales en el tiempo y espacio del trabajo. Sin embargo, en el caso bajo dis-

²⁰ Ver por ejemplo, EFE (28 de octubre de 2008) *Puerto Rico sufre una profunda crisis. Obsoleto modelo económico*, Univisión.com. En esta noticia se informa que los datos macroeconómicos no dejan ninguna duda de que “desde el año 2006 se ha registrado un crecimiento negativo, la inflación de este año ronda el 12 por ciento, el índice de desempleo es del 12,1 por ciento y el endeudamiento de las finanzas públicas ha alcanzado niveles sin precedentes”, recuperado en abril 2009, de <http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=1722238>

cusión el individuo en su carácter individual, personal o privado sufraga los costos del empleador a cambio de una oportunidad de *trabajo precarizado*²¹ dentro de lo que se ha llamado la nueva economía.

A nivel local- las dificultades asociadas a la precaria transportación pública en Puerto Rico- constituyen un factor que abona a la necesidad del vehículo de motor privado como medio de transporte. En muchas de las entrevistas el teléfono celular se utiliza como dispositivo que permite el movimiento de la persona de un lugar a otro a través de la coordinación de “pones”²² o resolver situaciones de emergencia que, en las entrevistas, curiosamente están asociadas al vehículo (accidentes automovilísticos, gomas vacías y otras averías) que transita por carreteras y calles también accidentadas (rotos, desvíos, cierre temporal o permanente de carreteras, congestión vehicular, averías de semáforos usualmente por fallos en la energía eléctrica, etc., todos indicadores de la precariedad de la infraestructura actual) . En otras palabras, el teléfono móvil permite que las dificultades de movilidad de la persona sean temporalmente resueltas sirviendo de paliativo al desastre de la planificación urbana y la crisis del transporte público. De esta forma asuntos que competen al Estado y su responsabilidad por mantener la infraestructura pública adecuadamente, son nuevamente atendidos y costeados a nivel privado/personal.

En el plano de la interacción interpersonal a nivel local el teléfono móvil se ve al mismo tiempo como dispositivo facilitador y obstaculizador de las relaciones interpersonales y comerciales en ciertos escenarios. Algunos entrevistados y entrevistadas se quejan de que con el teléfono celular pueden ser “encontrados” en cualquier lugar y momento. Esto es valorado positivamente – por ejemplo, a la hora de buscar trabajo, mantener familiares, coordinar actividades sociales- pero también es valorado negativamente pues en ocasiones la persona quiere no ser “encontrada”, “localizada”. Notemos que la construcción “ser encontrado o localizado” denota una voz pasiva y sugiere cierto posicionamiento del sujeto frente a la red de dispositivos/personas de la red comunicacional. Una entrevistada expresa su situación de la siguiente manera cuando se le pregunta sobre aspectos que han sido obstaculizados en su vida cotidiana por el uso del teléfono celular: *“La libertad del espacio y el tiempo cuando no quiero que nadie me llame porque no soy capaz de apagarlo nunca. Siento que voy a perder algo si lo apago.”* En contraste, algunas de las tendencias en campañas publicitarias de telefonía móvil presentan una imagen

21/ Global Action Against Precarious Work (http://www.imfmetal.org/main/files/07032015092779/WEB_spotlight_0107-2.pdf) incluye las siguientes prácticas que definen la precarización del mundo del trabajo: contrato temporero, contrato a través de compañías de empleo o “labour brokers”, subcontrataciones, algunas formas de “autoempleo”, periodos probatorios abusivos, trabajo “on call” o por jornadas laborales, trabajo parcial de forma ilegal o involuntaria, entre otros.

22/ La frase “pedir pon” se refiere a cuando la persona solicita a otra que le lleve en su vehículo hacia su destino o cerca del mismo.

activa del sujeto como agente de control en esta misma red y como agente libre.

En esta investigación al igual que muchas otras/²³ los entrevistados y las entrevistadas señalan que el teléfono celular aparece simultáneamente como algo útil para la comunicación a distancia y agente desestabilizador de la comunicación cara a cara. En Plaza las América – el *Mall* o centro comercial más grande de Puerto Rico y el Caribe- hay un pequeño kiosco donde se vende una marca de café local. En una de sus columnas se puede leer el siguiente letrero: “*Para poder brindarle un excelente servicio agradecemos no utilizar el celular mientras es atendido*”. Servir el café en Puerto Rico, así como en otras partes del mundo, tiene cierto grado de complicación pues está íntimamente ligado a gustos personales, tales como cuan fuerte se quiere, el tamaño, con o sin leche, variaciones en cantidad de leche, depende también de estados de ánimo y propósitos (si se quiere despertar, estar más alerta, si se toma café a determinadas horas por costumbre o simplemente para socializar, etc.). Por lo tanto, se entiende que la selección de cuál café es servido entra en conflicto con la actividad de hablar por el teléfono celular ocasionando dilaciones innecesarias en este proceso. Es una lógica que desfavorece el llamado y tan celebrado *multitasking* y revalida la total atención a sólo una tarea. Algunos clientes utilizan su teléfono celular hasta que se confrontan con dicho letrero. Éste es un caso interesante porque supone una perturbación y reacomodo de la relación tiempo/espacio entre cuatro lógicas de organización diferentes pero vinculadas –la comunicación móvil, la actividad comercial global, la organización del trabajo segmentadas en tareas específicas y tiempos particulares, y la tradición cultural- en la intersección local/global.

Recordemos que, según Meyrowitz, el uso del teléfono celular produce una especie de lugar mientras estamos teniendo las experiencias mediatizadas, pero al mismo tiempo tendemos a describir qué estamos haciendo y dónde estamos, de forma tal que nos encontramos en un lugar que es “adentro y afuera” de lo local, simultáneamente. No obstante, el tipo de escenario antes descrito invita a pensar un contexto de tensión donde “lo local” se hace visible, crea frontera y reclama su absoluta presencia dentro del flujo del capital globalizado. Esto, aun cuando en este caso, lo local tiene existencia dentro del espacio globalizado del *Mall* donde las trasnacionales y la acumulación flexible se extiende hegemónicamente.

Las telecomunicaciones, muy especialmente la telefonía móvil, son parte substancial de nuestras formas de vida actuales. Esto independientemente de

^{23/} Ver por ejemplo: Ling, R. (2004) *The Mobile Connection: The Cell Phone's Impact on Society* (3^o ed.). San Francisco, CA: Morgan Kaufmann; Ling, R. y Pedersen, P.E. (eds.) (2005) *Mobile Communications: Re-negotiation of the Social Sphere* (1^o ed.). Londres: Springer- Verlag.

que una persona decida no utilizarlas. La forma en la que se va gestando la vida social se articula cada vez más en el cruce de las tecnologías y formas de vida anteriores, y estas nuevas tecnologías y las relaciones emergentes que se posibilitan. Se trataría del análisis donde las prácticas sociales de todos los días se gestan entre coordenadas espacio temporales diversas. En unas ocasiones se transforma substancialmente estas prácticas, en ocasiones, se revierte hacia prácticas anteriores. Pero de cualquier forma, se producen subjetividades (formas de pensar y vivir la realidad cotidiana) donde lo político es relevante en tanto implica actualización en el día a día de una agencia del sujeto que- de forma tensa y contradictoria - está siempre puesta en entredicho.

Heidi J. Figueroa Sarriera es psicóloga social, Catedrática del Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.



4. Redes y enredaderas en Internet

¿El mejor o el peor de los tiempos para el periodismo?

Carmen Peñafiel Sáiz

“Vivimos en la era de los espejos e Internet es el gran espejo del mundo”

Joan Fontcuberta

1. Cambio de paradigma social generado por Internet y las nuevas tecnologías. La web 2.0 ha democratizado el acceso al conocimiento y a la información y como consecuencia del desarrollo de las nuevas tecnologías se favorece un nuevo periodismo: el periodismo de tercera generación, el periodismo 3.0, el periodismo participativo, el periodismo comunitario, el periodismo cívico, el periodismo social o el periodismo ciudadano. Todas estas acepciones son válidas para denominar el nuevo periodismo que ha nacido con los medios digitales y que trata de socializar la información de forma abierta en un ecosistema de medios emergentes.